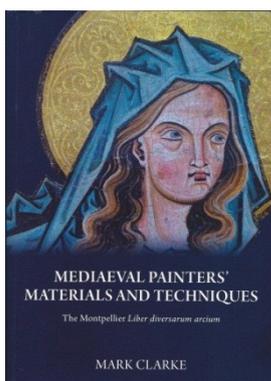


de obras de arte contemporáneo. Asimismo, su lectura es de interés para un mejor entendimiento del arte contemporáneo.

Margarita San Andrés
Universidad Complutense de Madrid



Medieval Painters' Materials and Techniques.
The Montpellier Liber diversarum arcium
Mark Clarke

Archetype Publications Ltd.
Londres, 2011
352 páginas, ilustraciones a color, 24,5 x 17,5 cm.

ISBN: 978-1-904982-64-7

Una de las últimas publicaciones de la editorial inglesa especializada en temas de arte y conservación Archetype es este estudio crítico realizado por el especialista en fuentes de las técnicas artísticas en la Edad media, Mark Clarke, sobre el texto anónimo medieval *Liber diversarium arcium* (“El libro de artes varias”) que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Montpellier. El Liber, conocido como “Manuscrito de Montpellier”, es un manual práctico del siglo XIV que contiene alrededor de 500 recetas en latín con instrucciones sobre cómo realizar diferentes técnicas y procedimientos de la pintura y otras artes auxiliares.

Como pone de relieve el autor, la mayoría de los textos artísticos medievales suelen ser simples colecciones desordenadas de recetas, a menudos en forma de miscelánea. Este manuscrito, sin embargo, va más allá de la simple recopilación, pues organiza los temas con una clara estructura, lo que lleva a pensar al autor del estudio que se trata de un curso práctico de pintura, un manual para pintores. En su opinión es el recetario técnico medieval para pintores más completo e importante de los que han sobrevivido. Gran parte de sus recetas son compiladas de recetarios más antiguos, otras son nuevas incorporaciones, pero están distribuidas con un orden lógico que responde a un interés didáctico.

Así, el Libro 1 describe los fundamentos de la pintura (dibujo, elección y preparación de pigmentos, preparación de aglutinantes, mezcla de pigmentos y modelado, dorado); el Libro 2 técnicas más avanzadas, variaciones y refinamientos técnicos necesarios para pintar al óleo sobre tabla (preparación de las tablas, aceites y barnices, diferencias en el comportamiento de los pigmentos al óleo, dorado...); el Libro 3 está dedicado a otras variaciones en la técnica y a los materiales para la pintura mural, y el Libro 4, que instruye sobre cómo pintar sobre vidrio, cerámica y otras técnicas decorativas auxiliares (dorado, plateado y coloreado de metales, teñido de madera y seda, gemas artificiales).

Clarke considera que es una muestra de lo que sería el programa de enseñanza de la pintura entre los pintores medievales, que empezaban con el dibujo, seguían con las técnicas acuosas, más tarde con la pintura sobre tablas y finalmente la pintura mural. Pero sobre todo, el texto ofrece una visión muy completa de las técnicas pictóricas según se practicaban en Europa en el siglo XIV. Concretamente se trata del más importante conjunto de instrucciones escritas para el uso artístico del óleo tal como se

practicaba en los momentos precedentes al gran paso revolucionario que dieron Van Eyck y los primitivos flamencos.

El autor ha realizado, además de la edición crítica del texto, que acompaña con una revisión de la transcripción latina de anteriores ediciones, un concienzudo estudio en el que describe la formación del manuscrito en el contexto histórico de este tipo de textos medievales, los paralelismos con otros textos, su composición (recetas recopiladas y nuevas) y resume la descripción del documento desde sus características físicas (en el apéndice I incluye una descripción codicológica completa). En el capítulo 2 hace un interesante recorrido a través de la técnica de la pintura medieval entre 1200 y 1400. Y en el capítulo 3 relaciona las conclusiones del estudio, entre las que cabe destacar su consideración de que este texto codifica y resume el estado del arte en los talleres europeos en el siglo XIV, lo que lo convierte en el libro de recetas técnicas de la pintura medieval más completo e importante que se conoce.

En la traducción completa al inglés explica el procedimiento de cada receta y la terminología técnica, comparándolas con exámenes técnicos de obras contemporáneas. Su trabajo erudito no se acaba ahí, pues en los apéndices incluye la revisión de otros textos medievales ya editados para aclarar aspectos confusos o erróneos a la luz de este profundo estudio del Manuscrito de Montpellier.

La traducción inglesa y el estudio realizados por Mark Clarke sobre este manuscrito nos da la posibilidad de acceder a una importante fuente escrita para el conocimiento de la historia de la técnica del óleo. Su información es fundamental para reconstruir los procedimientos técnicos de la época, pues, como bien señala el autor, la reconstrucción de las recetas de manufactura artística basada en tratados históricos son una importante herramienta de investigación y contribuyen considerablemente al entendimiento de los procesos técnicos de las artes del pasado.

Rocío Bruquetas Galán
Instituto del Patrimonio Cultural de España